

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Contribuciones de un estudio empírico para el análisis de la problemática del consumo de sustancias psicoactivas en niños.

Grigoravicius, Marcelo, Bradichansky, Laura, Iglesias, Andrea, Nigro, Vanina Gabriela y Ponce, Paula.

Cita:

Grigoravicius, Marcelo, Bradichansky, Laura, Iglesias, Andrea, Nigro, Vanina Gabriela y Ponce, Paula (2014). *Contribuciones de un estudio empírico para el análisis de la problemática del consumo de sustancias psicoactivas en niños. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/245>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/64v>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONTRIBUCIONES DE UN ESTUDIO EMPÍRICO PARA EL ANÁLISIS DE LA PROBLEMÁTICA DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN NIÑOS

Grigoravicius, Marcelo; Bradichansky, Laura; Iglesias, Andrea; Nigro, Vanina Gabriela; Ponce, Paula UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Se presenta el análisis de los principales resultados de una investigación UBACyT que indagó el consumo de sustancias psicoactivas en una población clínica de niños entre 8 y 12 años, que recibe asistencia psicológica en un servicio comunitario. Se indagó también el consumo en los adultos responsables que acompañan a los niños a la consulta. Asimismo se conformó un grupo control de población no-clínica con niños de la misma franja etárea que asisten a una escuela pública. Las muestras de población clínica están conformadas por 55 niños (17 niñas y 38 niños) y 55 adultos responsables (47 mujeres y 8 varones). La muestra no-clínica está conformada por 63 niños (19 varones y 44 mujeres). Instrumentos: CORIN (Conductas de riesgo en niños); CEA-N (Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol en Niños); cuestionario para padres y protocolo de datos sociodemográficos. Resultados: Se registró la presencia del consumo ocasional de alcohol en ambas muestras de niños. Por su parte, se registraron importantes proporciones de consumo abusivo entre los adultos. Se infiere que el consumo ocasional de alcohol por parte de niños se asocia a las características de su contexto familiar y a los hábitos de consumo de sus adultos responsables.

Palabras clave

Niños, Alcohol, Familia, Población clínica y no-clínica

ABSTRACT

CONTRIBUTIONS OF AN EMPIRICAL STUDY FOR THE ANALYSIS OF THE PROBLEMS OF PSYCHOACTIVE SUBSTANCES CONSUMPTION IN CHILDREN

The study explores the main results of a research UBACyT that investigates the use of psychoactive substances in a clinical population of children between 8 and 12 years of age, receiving psychological assistance in a community service. Consumption was also investigated in the responsible adults accompanying those children. A control group was also formed, consisting of a non-clinical population with children of the same age, attending to a public school. Clinical population samples are composed of 55 children (17 girls and 38 boys) and 55 responsible adults (47 women and 8 men). The non-clinical sample consisted of 63 children (19 boys and 44 girls). Instruments: CORIN (Children Risk behavior); CEA -N (Questionnaire of Alcohol Expectancy in Children); parent questionnaire and sociodemographic data protocol. Results: The presence of occasional alcohol consumption in both samples of children was recorded. Meanwhile, significant proportions of alcohol abuse were reported among adults. The study shows that the occasional consumption of alcohol by children is associated with the characteristics of their family background and the consumption habits of the responsible adults.

Key words

Children, Alcohol, Family, Clinical and non-clinical population

Se presentan los principales resultados de una investigación empírica sobre el consumo de sustancias psicoactivas en niños de edad escolar, enmarcada en la programación UBACyT 2010/12[i]. La indagación tuvo lugar en el Servicio de Psicología Clínica de Niños (SPCN) dependiente de la Segunda Cátedra de Psicoanálisis: Escuela Inglesa de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Se trata de servicio que brinda asistencia psicoanalítica grupal e individual a niños y niñas con distintas problemáticas y sintomatología, y a su contexto familiar. Cabe mencionar que ninguno de los niños y niñas que participaron de la investigación había sido derivado por problemas de consumo de sustancias. Asimismo se realizó una indagación en niños pertenecientes a una población no-clínica.

Los estudios que indagan el consumo de sustancias en niños son muy escasos; no obstante, coinciden en señalar que el consumo alcanza ya a niños de edad escolar y que las sustancias de mayor consumo son las sustancias legales, sobre todo el alcohol (CICAD, 2013; García Campos & Carvalho Ferriani, 2008; Míguez, Fernández & Mansilla, 2010; Míguez, Fernández, Romero & Mansilla, 2012; Pilatti, Godoy & Brussino, 2010, 2011; SADA, 2007). Es importante destacar que dichos estudios, se llevan a cabo con metodologías diversas, incluyendo diferentes franjas etáreas y utilizando distintos instrumentos, lo que ha repercutido negativamente en la posibilidad de comparar resultados y dificultando así, la obtención de un panorama homogéneo de la situación. Asimismo, se destaca la ausencia de relevamientos sistemáticos en niños desde organismos oficiales tanto nacionales como provinciales, lo que evidencia la ausencia de una política de estado clara en la materia.

Metodología: Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo, que utilizó metodologías cuali y cuantitativas.

Muestras:

La muestra de la **población clínica**: está conformada por 55 niños de 8 a 12 años que fueron admitidos en el SPCN entre 2010 y 2011, mujeres= 17; varones = 38.

En el caso de los **adultos responsables** de los niños, la muestra se conformó con 55 adultos que acompañaban a los niños a la consulta, mujeres= 47 y varones= 8, cuyas edades oscilan entre 26 y 64 años. Asimismo con el fin de realizar comparaciones, se ha conformado un grupo de control que constituye **la población no-clínica**, compuesto por 63 niños de la misma franja etárea (mujeres= 44 y varones= 19) pertenecientes a una escuela pública del sur del conurbano bonaerense. En este caso no fue posible administrar el instrumento a los adultos responsables de esta muestra por dificultades de accesibilidad.

Instrumentos

CORIN: Conductas de Riesgo en Niños (Míguez, 1998). Fuente: CONICET/

Programa de Epidemiología Psiquiátrica. Este instrumento indaga el consumo de sustancias psicoactivas y las actitudes, valores y creencias en niños. Fue administrado en forma individual a cada uno de los niños de ambas muestras.

CEA-N: Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Niños (Pilatti, 2009). Indaga las expectativas positivas (incremento de la sociabilidad, relajación y reducción de la tensión, coraje: sentimientos de seguridad y confianza) y negativas (riesgo y agresividad, percepción de estados negativos) que los niños anticipan como consecuencia del consumo de alcohol de las personas. Fue administrado en forma individual a los niños de ambas muestras.

Protocolo de datos sociodemográficos. Se trata de un instrumento con ítems para la recolección y sistematización de datos sociodemográficos. Este instrumento se utilizó con ambas muestras de niños.

Cuestionario a padres o adultos responsables. Se trata de un instrumento conformado por 38 ítems de respuestas cerradas y abiertas. Indaga hábitos de consumo de sustancias psicoactivas (alguna vez en la vida, en el último año, en el último mes), como asimismo la cantidad y frecuencia de dicho consumo. Este instrumento se administró en forma individual a los adultos responsables de los niños que reciben asistencia psicoterapéutica.

Resultados

1. Se observa la existencia de consumo ocasional de alcohol en niños escolarizados entre 8 y 12 años, tanto en población clínica como no-clínica.

Se registra que, el 33% (18 niños) de los niños pertenecientes a la población clínica y el 21% (13 casos) de los pertenecientes a la no-clínica, afirman haber tomado alcohol alguna vez en la vida.

Entre los niños que afirman haber consumido alcohol, el 53% (9 casos) de los pertenecientes a la población clínica y el 69% (9 casos) de los no-clínicos, realizaron el consumo en el último año. En cuanto a las bebidas consumidas, en primer lugar se encuentra la sidra para ambas poblaciones, seguida por cerveza, fernet y vino.

2. Momento de consumo.

Al indagar a los niños de ambas poblaciones sobre el momento en que tuvo lugar el consumo, se destacan las reuniones o eventos familiares (cumpleaños, navidad, año nuevo, etc.) como escenario principal del mismo.

3. Población de niños que consumió alcohol.

Al analizar la muestra según sexo e indagar sobre el consumo efectivo de alcohol, se observa un mayor consumo por parte de las niñas de ambas poblaciones: en la población clínica, el consumo existió en el 35% (17 casos) de las niñas y en el 32% (38 casos) de los varones, mientras que en la no-clínica en el 27% (12 casos) de las niñas y el 5% (1 caso) de los varones.

4. Edad de mayor consumo.

Al analizar las edades de los niños en que hubo consumo de alcohol, se evidencia una mayor proporción de consumo entre aquellos más pequeños (8 a 10 años) que entre los niños de mayor edad (10 a 12 años).

5. Antecedentes familiares de consumo.

Es de gran importancia destacar la relación encontrada entre el consumo de alcohol en los niños y los antecedentes de consumo en la familia. En la población clínica, la relación es del 83% (15 casos), mientras que en la población no-clínica el consumo en los niños se relaciona con los antecedentes familiares en el 39% (8

casos) de los casos.

6. Contradicción entre la valoración hacia el alcohol y el consumo efectivo.

En los resultados obtenidos se observa una importante contradicción entre la valoración hacia el alcohol dada por los niños y el consumo efectivo. En la población clínica, del total de niños que ha consumido alcohol el 78% (14 casos) manifiesta una valoración negativa hacia su consumo. Esto también se evidencia en la totalidad (100%) de los niños de la población no-clínica que han consumido alcohol.

7. Expectativas hacia el alcohol.

Respecto a las expectativas de los niños hacia el consumo de alcohol, se registra una relación estadísticamente significativa entre el consumo y las expectativas positivas, destacándose en ambas muestras la asociación principalmente con la escala "sociabilidad" (población clínica: $p = .054$; población no-clínica: $p = .004$). En las dos poblaciones se hace evidente que los niños que ya han consumido alcohol alguna vez en su vida anticipan mayores efectos positivos del consumo que los que nunca bebieron, relacionándolo con mayor sociabilidad y diversión.

8. Consumo abusivo de alcohol en los adultos a cargo de los niños que asisten a tratamiento psicológico.

Si bien existe un generalizado consumo ocasional de alcohol por parte de los adultos que acompañan a los niños a tratamiento, se destaca que el 11% (6 casos) presentó consumo abusivo durante el último año y un 9% (4 casos) en los últimos treinta días de realizada la encuesta.

En relación al sexo encontramos diferencias en la modalidad de consumo. De los casos de consumo abusivo de alcohol registrados, casi la mitad son varones (43%) mientras que cuando se trata de consumo moderado la gran mayoría son mujeres (90%).

9. Alto consumo de tabaco en los adultos a cargo de los niños que asisten a tratamiento psicológico.

La presencia de consumo de tabaco en los adultos se caracteriza por mantener proporciones elevadas y estables en el tiempo. El 73% (40 casos) de ellos consumió tabaco alguna vez en su vida, mientras que durante el último año y mes la proporción alcanzó al 65% (19 casos). Al analizarse la cantidad de cigarrillos diarios consumidos, resulta importante destacar que el 19% (10 casos) de los adultos afirma haber fumado más de 20 cigarrillos diarios durante el último mes.

En relación al sexo observamos diferencias: cuando se trata de consumo sostenido en el tiempo los varones ocupan el primer lugar (87%); no obstante al indagar las cantidades de cigarrillos diarios consumidos, esta tendencia se modifica, ya que son las mujeres las mayores consumidoras: del total de los adultos que han fumado más de 20 cigarrillos diarios en el último mes, el 70% son mujeres.

10. Uso indebido de psicofármacos en los adultos a cargo de los niños que asisten a tratamiento psicológico.

El 11% (6 casos) de adultos ha consumido psicofármacos sin prescripción médica alguna vez en su vida, siendo tranquilizantes y ansiolíticos las sustancias más utilizadas.

En cuanto a las diferencias por sexo, los varones triplican en proporción a las mujeres, ya que el 25% de los varones registran uso indebido de psicofármacos frente al 8% de las mujeres.

11. Relación entre el consumo abusivo de alcohol en los adultos y el consumo de alcohol en niños.

Se observa que la existencia de uso abusivo de alcohol y cigarrillos en los adultos responsables, aumenta la proporción en el consumo ocasional de alcohol en los niños.

En el caso del alcohol, la proporción de consumo en los niños se

eleva (80%) cuando el adulto a cargo ha realizado un consumo abusivo de alcohol en el último mes.

Cuando se trata de tabaco, se registra la misma tendencia, el consumo de alcohol en los niños alcanza el 60% cuando los adultos fumaron más de 20 cigarrillos diarios en el último mes, descendiendo al 27% cuando los adultos afirman fumar hasta 2 cigarrillos diarios.

12. Consumo de sustancias ilegales en los adultos a cargo de los niños que asisten a tratamiento psicológico.

Se observó consumo ocasional de sustancias ilegales en el 16% (9 casos) de los adultos, siendo la marihuana la sustancia más utilizada, seguida por cocaína y por último “pastillas”. Cabe destacar que se consignó un 33% (3 casos) de policonsumo en los adultos encuestados.

Se observaron diferencias en relación al sexo, siendo las mujeres las que consumen en mayor proporción marihuana (50%), mientras que los varones registran consumo de “pastillas”, cocaína y policonsumo, en igual medida (33%).

Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos en la investigación evidencian la existencia de consumo de alcohol en niños de edad escolar. La relevancia de estos resultados, contrasta con la escasa cantidad de estudios sobre dicha problemática. En nuestro país, junto a nuestro equipo, existen sólo dos grupos de investigadores abocados al estudio del consumo en niños (Míguez, Fernández, Romero & Mansilla, 2012; Pilatti, Godoy & Brussino, 2011). Con mayor preocupación observamos la ausencia de datos desde organismos oficiales; los estudios que se realizaban sobre el consumo en niños en la provincia de Buenos Aires, fueron interrumpidos en 2008 y hasta la fecha no han sido reiniciados. Se evidencia que se trata de una problemática que se encuentra a todas luces invisibilizada para dichos organismos, conduciendo a la no implementación de políticas acordes a la situación.

En esta misma dirección, se observa que en ninguno de los niños que asisten a psicoterapia se registró entre los motivos de consulta la existencia de problemas de consumo, ya sea en el propio niño o en algún familiar. Incluso se observó que en algunos de los casos, se conoció la existencia del uso y abuso de sustancias en las familias sólo luego de la administración del instrumento. Esta circunstancia evidenciaría que la problemática del consumo se presenta “naturalizada” y que no despierta sensaciones de alarma, excepto en situaciones de franca gravedad.

Cabría preguntarse por las creencias populares acerca del consumo y la niñez. La niñez suele ser un período fuertemente idealizado por los adultos; se considera al niño un ser inocente, sensible, cariñoso, esencialmente feliz y con adultos responsables a su alrededor dispuestos a cuidarlo. A partir de dicha concepción de niño, resulta muchas veces difícil visualizar las serias problemáticas y conflictivas que se atraviesan en esta etapa del desarrollo. Cuando dichas problemáticas se vuelven evidentes, suele existir un desplazamiento de los problemas a estratos de población marginal y con escasos recursos económicos. Esta asociación suele cristalizar en fuertes prejuicios sobre consumo, desviación y pobreza. Es debido a esto que resulta tan común asociar el consumo de sustancias en niños con aquellos que se encuentran en situación de calle. En este punto debe mencionarse que los resultados de esta investigación no hallaron una relación entre el consumo en los niños y la situación socioeconómica de las familias, y que en su totalidad se trata de niños escolarizados.

Otro prejuicio muy arraigado al abordar el tema del consumo es considerar a “las malas juntas” como un agente de inducción al consumo de sustancias en los niños, y que los llevarían por “el mal

camino”. Los resultados de esta investigación indican, muy por el contrario, que el lugar donde los niños se inician en el consumo es en sus propios hogares, en el ámbito familiar. Tal es así que la mayoría de los niños entrevistados han realizado los primeros consumos de alcohol en eventos familiares, y en presencia de adultos responsables. Tal vez por esto la bebida más consumida por los niños sea la sidra, al considerársela inocua para la salud y por estar relacionada con ocasiones familiares festivas.

La situación en que se produce el consumo en los niños favorece el fortalecimiento de la asociación del consumo de alcohol con situaciones sociales y festivas; recuérdese que el consumo de alcohol en los niños se encontró fuertemente asociado a expectativas de “sociabilidad”. Por ende los niños asocian el consumo de alcohol a “hacer cosas que divierten a los demás”, “reírse mucho”, “divertirse en una fiesta”.

Respecto a la edad de la población en que se inicia el consumo, existiría un nuevo prejuicio, que circula en el imaginario social: que los mayores consumidores de alcohol son varones de edades cercanas a la adolescencia. Sin embargo, luego del análisis de los datos obtenidos, se evidencia un amplio crecimiento del consumo entre la población de mujeres (reflejando una tendencia observable a escala global). A su vez, se destaca una mayor proporción de consumo entre los niños más pequeños de la muestra. Esto nos lleva a preguntarnos si realmente son los niños menores los que más consumen, o simplemente los que menos lo ocultan en la situación de evaluación, ante la pregunta del investigador. Tal vez podría pensarse que los niños de mayor edad de la muestra intentan responder según lo “socialmente aceptado”.

En este sentido, se observa una contradicción entre la valoración de los niños hacia el consumo de alcohol y el consumo efectivamente realizado. Siguiendo lo postulado anteriormente, la gran mayoría de los niños refiere explícitamente una valoración negativa hacia la sustancia y hacia los efectos del consumo. Esta actitud y valoración negativa es sostenida aún por aquellos niños que ya han consumido alcohol, marcando una amplia contradicción entre sus dichos y su accionar. Lo mencionado permitiría señalar que actitudes de rechazo y valoraciones negativas hacia el consumo de sustancias psicoactivas no implican *per se*, como suele creerse, un factor protector respecto del consumo efectivo. Más bien, se observa que el consumo de alcohol se encuentra fuertemente influido por las actitudes de “naturalización” del consumo del entorno familiar y por la intensa asociación con las celebraciones y momentos de diversión, que generan expectativas positivas de los efectos de su consumo. En este punto se hace necesario reflexionar acerca de las campañas publicitarias de las bebidas alcohólicas y su influencia, ya que muchas explícitamente asocian el consumo con la diversión, las fiestas, las celebraciones y el encuentro con pares, dejando para la mención de los efectos perjudiciales que tiene el consumo excesivo solo un pie de página apenas legible o audible.

Respecto a la muestra de los adultos responsables, es importante destacar las altas proporciones registradas de consumo de sustancias legales frente a las ilegales. Cabe preguntarse entonces acerca de la influencia del estatuto legal de las sustancias al momento de responder el cuestionario. Podría suponerse que los encuestados considerarían el aceptarse como consumidores de sustancias ilegales, una respuesta inadecuada al contexto en el que se encuentran, considerando que se trata de adultos a cargo de niños en tratamiento psicológico. Por otra parte, en el imaginario popular se suele asociar el uso de sustancias ilegales al delito. Esto plantea interrogantes acerca de las dificultades que se presentan en las investigaciones cuando se indaga sobre el consumo de sustancias

psicoactivas consideradas ilegales, constituyendo un obstáculo para el conocimiento de la problemática en la población. Finalmente, se destaca que muchas de las creencias populares mencionadas estarían contribuyendo en la construcción de una "realidad" acerca del consumo en edades tempranas, donde el papel ocupado por la familia y por el contexto social quedarían desdibujados. El acento puesto sólo en la influencia del medio extrafamiliar desplazaría la responsabilidad del papel de la familia en los primeros acercamientos de las personas a las sustancias psicoactivas. Podría afirmarse que las creencias populares, así como algunas de las investigaciones que coinciden con ellas, destacan un solo factor o rasgo del complejo problema que representa el consumo de sustancias. Esto conlleva no sólo una simplificación de la problemática, sino que también desconocería aquello que la comunidad científica ha logrado consensuar al afirmar que el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas es multicausal y que bajo esta concepción debe ser abordado. Por esto resulta de suma importancia en el campo de los problemas de consumo, realizar investigaciones empíricas que incluyan a su vez, diversas perspectivas que puedan dar cuenta de la complejidad del fenómeno.

NOTA

[1] El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación *UBACYT (Programación 2010/12)* "Consumo de sustancias psicoactivas y expectativas hacia el alcohol en niños escolarizados entre 8 y 12 años", Director: Marcelo Grigoravicius, con sede en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

BIBLIOGRAFIA

Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas-Organización de Estados Americanos. (2013). El problema de las drogas en las Américas. Recuperado el 20 de mayo de 2013 de http://www.oas.org/documents/spa/press/Introduccion_e_Informe_Analitico.pdf

García Campos, M.L. & Carvalho Ferriani, M. (2008). Uso de drogas en niños de 6 a 7 años de una escuela primaria de Celaya, Guanajuato, México. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 16, 523-528.

Míguez, H., Fernández, R. & Mansilla, J.C. (2010). Primer estudio exploratorio sobre la consulta juvenil en emergencias por uso de sustancias psicoactivas en hospitales de urgencia y de niños de la ciudad de Córdoba. Córdoba: Secretaría de Coordinación en Prevención y Asistencia de las Adicciones.

Míguez, H.; Fernández, R.; Romero, M. & Mansilla, J.C. (2012). Creencias y consumo de sustancias psicoactivas en escolares de la ciudad de Córdoba. *Acta Psiquiatría y Psicología de América Latina*, Vol. 58, nro. 1, 3-10, marzo.

Ministerio de Salud de La Nación. Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones (2011). Situación epidemiológica de la salud mental infantil en Argentina y América Latina en el período 1980-2010. Recuperado el 12 de diciembre de 2011 de página web: <http://www.msal.gov.ar>

Pilatti, A., Godoy, J. & Brussino, S. (2010). Construcción y valoración de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Niños de Argentina (CEA-N). *Addicciones*. Vol. 22, nro 2, 113-124.

Pilatti, A., Godoy, J. & Brussino, S. (2011). Expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en niños y adolescentes de Argentina. *International Journal of psychology and psychological therapy*. Vol. 11, nro 1, 13-32.

Subsecretaría de Atención de las Adicciones de la Provincia de Buenos Aires. (2007). Sonda epidemiológica sobre conductas de riesgo en niños. Recuperado el 25 de marzo de 2008 <http://www.sada.gba.gov.ar>.